

LA VIVIENDA EN EL MARCO DE LA III BIENAL

Los problemas de la vivienda constituyen un tópico reiterativo en la temática de nuestra Revista. Ello se debe naturalmente a la importancia fundamental que reviste el tema, especialmente el de la vivienda social, en los países del Tercer Mundo como Chile, con un déficit crónico en estas materias.

Desde su primer número y periódicamente, AUCA ha estado enfocando los distintos planteamientos teóricos, las variantes del diseño y las tipologías, las políticas del sector o la labor de los organismos que tienen que ver con el complejo campo de la vivienda económica.

Y aunque el tema sea el mismo, los criterios de solución y los programas aplicados van variando, de acuerdo a la política general diseñada en cada caso y en cada período histórico. Esto ha terminado por poner a Chile a la cabeza de la mayoría de los países en desarrollo, en cuanto a la experiencia acumulada en investigación y aplicación de diseños de conjuntos habitacionales masivos.

En el contexto del actual esquema económico, el papel tradicional del Estado como motor del desarrollo habitacional ha variado fundamentalmente. Así también la conciencia de que la solución de la vivienda social es tarea prioritaria a nivel de gobierno. Paulatinamente se ha ido traspasando a la acción privada la iniciativa en este campo. Y los organismos públicos diseñados para enfrentar esta tarea han ido adoptando un papel cada vez más pasivo, limitándose a promover recursos para estimular el interés de los particulares en esta área, o subsidiando la demanda en los niveles más necesitados de la población. A siete años de los inicios de este nuevo enfoque habitacional, resulta indispensable una valoración crítica en profundidad sobre la experiencia acumulada y los resultados obtenidos hasta el momento.

El concepto de la subsidiaridad del Estado en este campo fundamental del desarrollo, el papel de la acción privada, o la concepción de "vivienda básica" como planteamiento teórico en el diseño de una tipología masiva, son aspectos importantes del esquema, cuya validez requiere un análisis exhaustivo a nivel de los profesionales y técnicos que de alguna manera están involucrados en el problema.

La oportunidad para este balance pudo haber sido la III Bienal de Arquitectura, realizada en Agosto pasado. No sólo porque constituía una manifestación pública de la actividad constructiva del último bienio, sino porque además su tema específico era la vivienda. En su discurso inaugural, el Presidente del Colegio de Arquitectura manifestó que ésta constituía "... uno de los problemas más apremiantes y laacerantes que afligen a la humanidad actual...", y que "... para colaborar en esta irrenunciable empresa es que se designó a la vivienda social como centro de gravedad de la Bienal 81...".

Recordando lo que fué, a meses ya de finalizada, está claro que en este aspecto específico la Bienal no se planteó el tema en su más amplia y justa dimensión. El grave déficit a nivel de vivienda básica, la escala del problema habitacional y la justa ponderación de lo construído en estos dos años en relación a ello, no se expresaron ni en la Muestra ni en el Encuentro.

Es cierto que además del éxito de público y de imagen obtenidos en la realización del evento, esta Bienal fue importante por muchos aspectos, algunos de los cuales recogemos y comentamos en estas páginas. Pero no podemos dejar de lamentar el haber desperdiciado una oportunidad tan válida como ésta para efectuar un balance serio y objetivo del panorama actual de la vivienda en Chile.

Por esa razón, en este número dedicado a la III Bienal, AUCA —además de exponer y comentar algunos de sus más importantes aspectos— ha querido destacar aquellas expresiones que incidieron en el tema básico de este evento: la vivienda social. Con este parámetro se ha juzgado la Muestra, se ha seleccionado la parte pertinente del Encuentro y se han orientado las opiniones recogidas entre los distintos niveles de público que asistió —con entusiasmo y constancia— a este acontecimiento de la arquitectura.

Con el mismo sentido se incluyen en estas páginas el testimonio de dos foros realizados en AUCA sobre el tema: El primero, una mesa redonda aprovechando la visita a nuestra casa de algunos de los profesionales extranjeros invitados a la Bienal; y el otro, un foro organizado especialmente en este sentido, con especialistas y autoridades de vivienda y dirigido por el arquitecto Edwin Haramoto a quien, junto a los participantes, agradecemos su especial dedicación y esfuerzo.

Con este material, además de algunos artículos específicos sobre el tema, hemos tratado de complementar una visión a nivel actual del problema de la vivienda masiva —en cuanto a la orientación de sus soluciones y las políticas puestas en juego— a propósito de la vigencia que la III Bienal dió a este aspecto básico de nuestro hacer profesional.

Este número no pretende hacer una exposición sistemática ni exhaustiva del problema en cuestión, sino situarlo en los términos que hubiésemos querido ver reflejados en la III Bienal de Arquitectura. Especialmente porque ésta se ha constituido en un acontecimiento de primera importancia para la formación y orientación de una opinión pública, conciente de cual es la real magnitud y profundidad de los temas fundamentales de la arquitectura en Chile.

R.F.A.

